

En la vida todo pasa

En mi reflexión de la semana, comienzo por decir, una frase del poeta, escritor y filósofo portugués, **Fernando Passoa**, que dice, así: **«Todo lo que vive; vive porque cambia; cambia porque pasa; y porque pasa, muere»**. Esta frase de Passoa, es una verdad de Perogrullo. Hay otra frase o mejor dicho, una estrofa del célebre poema, **Caminante no hay camino**, del poeta y escritor español, **Antonio Machado**, dicha estrofa dice, así: **«Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar haciendo camino, camino sobre la mar...»** de modo que, tanto la frase de Passoa, como la estrofa del poema, arriba mencionado de Machado, nos ayuda a tener una **profunda reflexión** de como fluye la vida, a través del tic tac del reloj, **ella no se detiene**. De hecho, hoy apenas es lunes, en un santiamén, ya es viernes, enseguida fin de mes y, en un abrir y cerrar de ojos, se nos va el año, en el que afrontamos diversas circunstancias y **seguimos caminando**, como dices el poeta: **«Caminante no hay camino»** y, de esa manera, **en la vida todo pasa**.

Así que, sin más preámbulo, la expresión **EN LA VIDA TODO PASA**, es algo así; como una circunstancia variable o como un consuelo, que significa que **ninguna situación de alegría o tristeza es para siempre**. Dicha expresión, nos recuerda que tanto los escenarios adversos, como los favorables, son transitorias, estos nos ayuda a conseguir aceptación y esperanza en el presente.

Por otro lado, según la **disciplina estoica**, la expresión, **EN LA VIDA TODO PASA**, la relaciona con la **naturaleza efímera del universo y la impermanencia**. Los principales filósofos estoicos, enseñaban que tanto los momentos buenos, como los malos, son pasajeros. Además, ellos estaban convencidos que la verdadera paz mental (ataraxia), se logra al **aceptar el presente y enfocarse, solo en lo que podemos controlar**.

Vale resaltar, que los estoicos, hacían énfasis en que lo único que realmente depende de nosotros, son nuestros pensamientos, juicios y acciones. Más sin embargo, las circunstancias externas, los comportamientos de los demás y el **paso del tiempo**, escapan de nuestro control, por lo tanto, **no debemos permitir que perturban nuestra paz interior**.

De ahí, uno de los filósofos pilares del estoicismo, **Marco Aurelio**, al reflexionar sobre la naturaleza pasajera de las cosas, llegó a afirmar: **«Si nos desprendemos del sufrimiento innecesario, viviremos con mayor claridad»**, excelente reflexión para la aceptación de las situaciones adversas.

En conclusión, **EN LA VIDA TODO PASA**, la alegría, la tristeza, el duelo, el éxito la juventud, la belleza, **todo fluye**, nada permanece exactamente igual... esto es algo que tenemos que **asumir con responsabilidad**, porque no tenemos un tiempo ilimitado. Además, el **tiempo es irreversible**, jamás volveremos a ser niños, al contrario, vamos rumbo a la madurez y luego a la vejez, porque esto forma parte de una evolución; que

sin duda, **es para bien**, porque todo lo que nos puedas suceder, tiene que ser un **proceso de aprendizaje, de crecimiento y de seguir adelante con mayor fortaleza.**

Si le gustó mi reflexión de la semana, cuánto le agradezco que me ayude a compartirla.

¡Un abrazo desde la distancia lleno de paz e infinitas bendiciones!

Por Fredis Villanueva.